

# LA ARQUITECTURA UN SER VIVO

Por D. MANUEL ANGEL VAZQUEZ DOMINGUEZ  
Arquitecto Superior

## INTRODUCCION GENERAL

El tema específico que nos reúne hoy aquí, es:

"La actuación arquitectónica en los cascos antiguos o conjuntos histórico-artísticos".

Presentaré un proyecto que se está edificando y comentaré las actitudes tomadas respecto a otro que se está redactando.

Sin embargo previo a esto voy a hacer, con el nombre de "LA ARQUITECTURA UN SER VIVO", una introducción lo más breve posible.

## INTRODUCCION DE LA PONENCIA.

Me voy a referir de una forma más general al tema, tratando de enjuiciar la problemática de la actuación sobre las arquitecturas que nos han sido legadas por la historia, agrupando las que se dirigen sólo a edificios y las que afectan a conjuntos.

Entiendo que el problema de la discrepancia de criterios es un problema de base, es decir de teorías de restauración en general, estas teorías generales son las que influyen, tanto en las actitudes de los artistas ante las obras, como de los críticos y de los colectivos sociales de cara al enjuiciamiento crítico de los resultados, afecten tan sólo a edificios o a conjunto de ellos.

## 1. LA METODOLOGIA MAS COMUN.

La problemática de la restauración en cuanto al enjuiciamiento crítico que se hace hoy de ella, por parte de todos (críticos y público en general) se suele concebir como una cuestión de "GRADOS DE INTERVENCION".

Así pues se suele descomponer el concepto englobador del término restauración según el grado de intervención y de menor a mayor grado en:

– **Preparación:**

Que sería el menor de los grados de intervención. Es un simple arreglo de patologías constructivas para impedir el deterioro.

– **Restauración;**

Supone una actuación que intenta devolver al edificio, toda la supuesta prestancia y esplendor de su mejor época si es que alguna vez la tuvo.

– **Rehabilitación:**

Se trata de una adaptación funcional para el uso original, si este existe aún en sus mismas características, o para un uso distinto, que implicaría un grado de intervención mayor.

– **Intervención generalizada:**

En la que hay una amplia gama de posibilidades de actuación más creativa.

Esta descomposición que se suele hacer, podría dar la sensación de que el problema se reduce a la determinación para cada caso concreto del grado de intervención que sería legítimable.

De hecho, este razonamiento, como metodología rayana en lo matemático como ahora veremos, se aplica con relativa frecuencia tanto como criterio general para planes urbanísticos como también de escala de valores para enjuiciar, por parte del público en general las actuaciones que se han llevado a cabo.

## 1.1. REFLEXIONES SOBRE ESTA METODOLOGIA

Este planteamiento se basa en tres parámetros:

- Por un lado necesita de la concreción, de ¿qué se entiende por "la intervención"? y sustantivar una serie de grados (tarea ésta, casi imposible).
- Necesita de la aclaración del concepto de "legitimación", desde el punto de vista de ¿qué es lo que hace legítimable una intervención?, ¿a quién corresponde legitimar?, ¿es o no apropiado hablar del concepto de legitimidad aplicado a una actividad artística?
- Y este planteamiento, a su vez, parte de la base del establecimiento de un determinado valor intrínseco del edificio o conjunto en particular.

En definitiva se necesita según esta metodología, catalogar, de algún modo inevitable y desgraciadamente inmóvil, el edificio, asignándole un valor,

de forma que podamos hacer un ficticio paquete con los distintos casos de edificios con sus valores asignados, y otro paquete con los distintos grados de intervención, establecidos éstos con la misma incomprensible rotundidad, y de esta forma establecer una relación bilateral, cuyo criterio sea legitimar las actuaciones asignando a cada edificio según su valor un grado de intervención dentro de los establecidos.

## **1.2. OBSERVACION PERSONAL ACERCA DE ESTA METODOLOGIA.**

Todo esto que se ha explicado de una forma simplificada y rápida, no es más que una interpretación analizada de lo que subyace a mi parecer en más de una teoría que utiliza esta metodología optimista.

Y digo optimista, porque supone la confianza en una solución positivista a un problema de una naturaleza muy distinta, esto es:

- Es una ilusión creer en la posibilidad de asignar valores a los edificios.

La consideración de valor hacia los edificios, no siempre se basa en criterios artísticos, sino muchas veces en problemas de memoria social o de conciencia colectiva o de significación para determinados colectivos de opinión.

Si bien es difícil determinar claramente el valor social, no es menos difícil evaluar por criterios artísticos cuando los haya, dado que la propia disciplina artística goza felizmente de mil juicios y posicionamientos críticos.

- Por otro lado no es menos incongruente plantear la posibilidad de establecer grados de intervención.

En un primer acercamiento profundo a la idea de cual es el significado de la intervención, en esta problemática de la restauración, podríamos decir que en principio hay sólo dos posturas:

- intervenir.
- o no intervenir.

Pero acaso la simple reparación del edificio no supone una intervención. Ruskin decía: "Restaurar es no sólo destruir un objeto sino un cosmos de potenciales misterios o el misterio en sí mismo". En sus teorías está reivindicando algo tan de moda hoy día como es el derecho a morir del edificio. Quizás sólo esta última postura pueda identificarse con la "no intervención", todo lo demás es intervenir.

- Y por último el optimismo de este planteamiento arroja la libertad de la actividad artística, al plantear la posibilidad de legislarla enmarcándola con criterios de legitimación.

Como decíamos antes a pesar de que se pudiera establecer un valor e

incluso un grado de intervención (cosa ficticia), ¿Quién legitima?, ¿Con qué criterios?, ¿Qué sentido tiene? y ¿Para qué sirve?

## **CUESTION**

Podríamos decir, en un afán de simplificar la cosa, que es la Sociedad la que tiene que dar el sí de legitimación de la actuación, pero ¿tendría esto más valor que la propia libertad del artista de crear formas y proponer sensaciones, truncada en pro de conseguir el imposible resultado ecuménico, basado en una interpretación particular de la idiosincracia general?.

En mi opinión es llegado este punto de la reflexión sobre esta metodología, donde hay que plantear que aquí comienza la labor del artista y termina la del científico; esto es: "Si la decisión de cómo actuar, está tomada de previo (por ejemplo por una interpretación del juicio social sobre el valor del edificio o conjunto) entonces la labor del artista casi no es necesaria".

Toda obra artística supone una creación, sin embargo, si los criterios están sentados, la labor se podría asignar a un científico o un investigador de la historia del arte, que basándose en las técnicas de estudio, análisis y deducción aplicadas al edificio, acomodara éste para ser exhibido como un fósil.

Esta postura nos llevaría a convertir al "restaurador", en un embalsamador al servicio del consumo fetichista de "lo histórico", o en un brujo capaz de reinterpretar los legados del pasado para el actual gusto.

Estariamos desnaturalizando la arquitectura, convirtiéndola en un arte que rescata piezas para museo.

## **2. TESIS, LA ARQUITECTURA UN SER VIVO.**

### **INTRODUCCION.**

Volviendo a la idea inicial de tratar el tema de una forma general entendiendo que la discrepancia importante estaba en las teorías de restauración, me gustaría decir que el verdadero desacuerdo entre las dos posturas más extremas y enfrentadas sobre este tema, como son la restauración absolutamente mimética y las posturas más intervencionistas, no erradica, como algunos piensan, en el mayor o menor respeto al legado histórico, sino en la comprensión profunda del significado de la arquitectura.

### **LA ARQUITECTURA UN SER VIVO**

La arquitectura como todas las artes, es un sustantivo que expresa tanto la actividad artística como la obra resultante.

Pero la arquitectura es fundamentalmente un ente vivo, es decir:

- tiene edad. (la influencia del tiempo es un valor de la obra de arquitectura).
- está hecha para ser vivida y usada.
- y cobra su propio significado absorbiéndolo de el hecho de ser usada, manipulada y no sólo observada.

Muchas veces se invierte la relación, y el hecho de ser vivida y usada por nosotros nos hace perder la conciencia de su relación con la actividad artística de la que proviene, (y la consideramos sólo como un objeto útil)

Pero es esto a su vez lo que hace que la arquitectura al "estar viva", pierda su significado al pretender recluirla o embalsamarla como obra de museo.

Definitivamente la arquitectura es un ente vivo en el sentido de que va a ser vivida y cobra vida de este hecho, pero sobre todo, y esto es lo que nos afecta, porque es la única obra de arte relacionada con la actividad de que proviene, no sólo en el momento de su creación sino durante todo el período de su vida, es la única obra de arte que se está haciendo continuamente.

De esta forma, el uso que los colectivos de las distintas épocas le van dando, va complejizando y dando edad a la obra de arquitectura. Una escultura sirve exclusivamente para ser contemplada, sin embargo un teatro, por ejemplo, no sería tal sin la gente, sin el público o sin su uso. Al igual que muchas obras han dejado de ser arquitecturas al separarlas de su uso, otras han sido separadas de tal modo de la evolución de los parámetros de la actividad artística a que pertenece, que se han fosilizado, dejando de ser arquitectura y convirtiéndose en esculturas u objetos a escala 1:1 para ser contemplados. Hemos matado el ser vivo anclando la evolución de la obra para convertir sus alrededores en un museo al aire libre para turistas o investigadores. Insisto en que el verdadero respeto a la arquitectura se deriva de la comprensión profunda de la misma en todo su significado.

No podemos separar la obra de su esencia evolutiva marcada por su relación con la actividad artística. Muchas veces el problema es de nosotros mismos, en el sentido de que cuando nos planteamos una restauración, miramos ya el edificio con un prisma, que nos hace verlo como una caricatura de alguna época anclada en la historia. Estamos mirando el edificio como una obra muerta.

Por el contrario, y en contra de esto, para actuar sobre una obra de arquitectura que está ahí, no podemos hacer borrón y cuenta nueva de todo el tiempo que ha transcurrido desde ese instante histórico en que hemos paralizado mentalmente la obra, hasta nuestros días y lo que este tiempo ha significado para la actividad artística de la arquitectura.

En conclusión, pienso que el verdadero respeto a la arquitectura, entendida tanto la actividad como la obra, se basa en la actuación congruente

y sensible con ambas, sin tratar de borrar, ni de la obra ni de la actividad, el transcurso del tiempo desde el instante teórico de esplendor de la obra hasta nuestros días.